

**BLOG**  
**OPINIÓN**

## Investigar en Europa

ATANASIO PANDIELLA

La investigación científica es un pilar fundamental de nuestro progreso. Por eso debemos cuidarla, y también porque representa una garantía para el estado de bienestar. Siendo Europa cuna de la civilización occidental y habiendo engendrado avances científicos de los cuales se ha beneficiado toda la Humanidad, es preocupante observar cómo poco a poco nuestro posicionamiento dentro de la investigación científica va perdiendo fuerza.

Europa se ha dormido mientras otros están avanzando en sus estructuras cientí-

cas de manera sobresaliente. Quisiera sustanciar esa afirmación utilizando un ejemplo de la investigación en cáncer, que es mi campo de trabajo. Hasta mediados de los años 80 del anterior siglo, la mayor parte del desarrollo de fármacos para luchar contra el cáncer se estaba realizando en Europa.

Países como Suiza, Alemania, Reino Unido, Francia o Italia tenían poderosas empresas farmacéuticas dedicadas a investigar en nuevas terapias frente al cáncer. Sin embargo, a partir de esa fecha hemos sido testigos

de una clara deslocalización de esas empresas hacia otros lugares, principalmente Estados Unidos.

Pero no solamente ese país. China, Corea o Singapur han aparecido en el escenario como sitios alternativos donde la empresa farmacéutica ha visto oportunidades para el desarrollo de fármacos antitumorales. Es descorazonador que estemos asistiendo a este debacle de la investigación europea, sobre todo considerando las ingentes cantidades de dinero que se han. ¿Qué es entonces lo que falla?

Desde luego, la respuesta no es fácil. Algo mejorable es una buena planificación de lo que se desea conseguir, y que desde mi punto de vista debe contemplar el bienestar social y el desarrollo económico de la Comunidad Europea. Desafortunadamente,



los programas de investigación en salud, con los que estoy familiarizado, no se han caracterizado por tal planificación de objetivos. De cara al futuro, si se mantienen las políticas actuales de investigación y desarrollo en Europa, intuyo que nuestro nivel de vida no progresará al ritmo de otros países.

Los ciudadanos han de empujar a sus gobiernos para que se fomenta la investigación científica que genere bienestar y riqueza. Nuestros gobernantes han analizar este problema y tomar medidas para corregirlo y, por supuesto, necesitamos científicos capaces de estrujar al máximo sus capacidades intelectuales para el beneficio común.

Atanasio Pandiella es subdirector del Centro de Investigación del Cáncer.